

LAS SIETE CATEGORIAS DE HOMBRES

LOS SIETE TIPOS DE HOMBRES

LOS SIETE TIPOS DE PERSONALIDADES

LAS SIETE PERSONALIDADES

Primera cámara nivel C.

OBJETIVO:

¿QUÉ? Conocer a que categoría de hombre pertenezco.

¿CÓMO? A través del estudio, la auto-observación, la meditación, la confrontación y reflexión.

¿PARA QUÉ? Para confeccionar a mi medida mi propio plan de prácticas espirituales y alcanzar la categoría de Hombre No. 4 u Hombre Equilibrado.

INTRODUCCIÓN:

Al parecer existe la tendencia en el presente estado del mundo de considerar a toda la gente como perteneciente al mismo nivel.

Cabe recordar que todo en el universo, desde el átomo hasta el mismo cosmos, está sometido a un constante movimiento, a un constante cambio, a un constante fluir y refluir. Todo asciende y desciende, se desarrolla y decae, genera y degenera. Pero nada trasciende mecánicamente, toda revolución es necesaria en base al acrecentamiento deliberado de la conciencia.

El mundo se mueve hacia el opuesto llamado identidad o uniformidad. Lo opuesto a la uniformidad son las diferencias. Como es sabido, históricamente, había formas de sociedad basadas en las diferencias. Pero esto significa desde luego que llegará el momento en que la sociedad se basará en la uniformidad. Esto se debe a que todo oscila entre los opuestos según la ley del péndulo. El trabajo enseña que las diferencias son necesarias y relaciona al hombre con el cuerpo físico y sus diferentes células. El trabajo enseña que las gentes son diferentes. No lo enseña en un sentido social o político.

Todas nuestras ideas, actitudes, sentimientos habituales, están divididos de acuerdo a las etapas de desarrollo de nuestros estados de conciencia; de acuerdo al cambio de nuestro nivel de ser.

Mucho hemos hablado sobre los siete centros o cilindros de la máquina y sobre los siete cuerpos, pero esta vez vale la pena que los estudiemos profundamente, relacionándolos con los siete tipos de personalidades humanas.

DESARROLLO:

Si observamos cuidadosamente cualquier día de nuestra vida, veremos que, ciertamente, no sabemos vivir conscientemente.

Nuestra vida parece un tren en marcha, moviéndose en los carriles fijos de los hábitos mecánicos, rígidos, de una existencia vana y superficial.

Lo curioso del caso es que jamás se nos ocurre modificar los hábitos, parece que no nos cansamos de estar repitiendo siempre lo mismo. Los hábitos nos tienen petrificados, más pensamos que somos libres; somos espantosamente feos, pero nos creemos "Apolos"; somos gente mecánica, motivo más que suficiente como para carecer de todo sentimiento verdadero de lo que se está haciendo en la vida.

Llevamos una vida mecanicista, tenemos hábitos que repetimos incesantemente, nuestros hábitos son los mismos de siempre, no los cambiamos: nos levantamos a tal hora, comemos determinados alimentos, nos acostamos a otra hora; el carril del trabajo es el mismo, pensamos y decimos lo mismo que siempre, es decir, somos entes totalmente mecánicos, no tenemos conciencia de nosotros mismos.

¿Quiénes somos, de dónde venimos, para dónde vamos, cuál es el objeto de nuestra existencia, por qué existimos, para qué existimos?

Nada trascendental y trascendente sabe el pobre ser humano mecánico sobre estas cosas y eso es doloroso. Obviamente toda esta mecanicidad es lunar en un ciento por ciento.

Ya ven ustedes la fuerza que tiene la Luna: ella produce las altas y bajas mareas; la Luna hace que, en creciente, la savia de los vegetales ascienda hasta la parte superior del árbol; en menguante, la savia tiende hacia las raíces. La Luna, ya sea que esté nueva, o en creciente, o llena, o en menguante, influye sobre nosotros en forma definitiva. Si se cortan las maderas en menguante, tienen un resultado; en creciente, otro resultado. Los antiguos sembraban en menguante, porque sí sabían que, de ese modo, podía la madera ser mejor, los frutos mejor, etc. En creciente, todo tiende a crecer, a subir, a ascender.

Así, mis queridos hermanos, la mecanicidad lunar está completamente demostrada; la Luna es como una pesa que hace mover toda la mecánica de la naturaleza.

Nosotros cargamos esa Luna en nuestro interior, somos lunares, criaturas mecánicas, y obviamente, influye ésta en forma decidida sobre nuestra psiquis.

Ha llegado la hora de ir comprendiendo todas estas cosas...

No hay duda de que la Tierra, la Luna, el Sol y la Galaxia en que vivimos, están también dentro de nosotros (desde el punto de vista psicológico). Incuestionablemente, el Sol está más elevado que la Luna en la escala de los mundos, y la Galaxia en que vivimos, indubitavelmente está más elevada que el Sol, que la Luna, que la Tierra; eso es obvio.

Pero repito: así como existe un universo físico, visible y tangible, un universo material, radiante, que todo el mundo puede ver, así también, es cierto y de toda verdad que existe un universo psicológico dentro de nosotros; esto quiere decir que dentro de nosotros debemos crear, en forma similar, nuestro universo psicológico.

Si queremos libertarnos de la influencia mecánica de la Luna, habremos de empezar por crear en nuestro interior una Luna de tipo psicológico. Si nosotros creamos en nuestro interior una Luna Psicológica, nos libertamos de la influencia mecánica de la Luna física, de esa influencia mecánica fatal que cargamos en nuestro interior.

Tenemos un centro mecánico y éste está bajo la radiación mecánica de la Luna que vive en nosotros. hay necesidad de crear una luna psicológica consciente; quiero decir con esto que debemos crear un centro de gravedad consciente, en vez de un centro de gravedad mecánico.

Si creamos intencionalmente una Luna de tipo psicológico, obviamente creamos, de hecho, un Centro de Gravedad Consciente. Esta Luna psicológica desplazaría a la Luna mecánica que en nuestro interior cargamos y dejaríamos, por tal motivo, de ser nosotros entes mecánicos, unos muñecos que otros mueven.

Ahondando en esta cuestión, diremos: para poder crear un Centro de Gravedad Consciente, se necesita de una tercera fuerza y esa tercera fuerza no es otra que el trabajo gnóstico esotérico, crístico, mediante esa tercera fuerza fabricamos, creamos el Centro de Gravedad Consciente.

Así que, existen dos tipos de Humanidad: al uno lo llamaríamos la Humanidad Mecánica y al otro lo llamaríamos la Humanidad Consciente.

Las gentes son fundamentalmente diferentes y aunque tengan la misma forma de identidad deben ser capaces de percibir las diferencias que hay entre unas y otras. Uno de los puntos de vista más interesantes que el Trabajo nos ofrece acerca del Hombre es que, hablando esotéricamente, hay diferentes categorías de Hombre. Por esta razón, el Trabajo habla del Hombre Número 1, del Número 2, del Número 3, del Número 4, del Número 5, del Número 6 y del Hombre Número 7.

Los Hombres N.º 1, 2 y 3, constituyen la Humanidad Mecánica. Permanecen en el nivel en que han nacido. La vida de esta humanidad mecánica se desarrolla en un medio puramente de repetición de actos y su vida afectiva e intelectual no podría ser diferente. En todos ellos hay una posibilidad latente. Un hombre que puede desarrollarse.

Para pasar del centro de gravedad mecánico al centro de gravedad consciente, hay que trabajar, hay que apelar a esa tercera fuerza, cual es la del trabajo gnóstico sobre sí mismos, aquí y ahora...

En conexión con las funciones y estados de consciencia desde el punto de vista de crecimiento interior posible, el ser humano se divide en siete categorías. Las personas nacen solo en una de las tres primeras. La persona en quien predomina la función instintiva o motora o sexual y en quien están menos desarrolladas las funciones intelectuales y emocionales, se llama Hombre N.º1; pero si la función emocional predomina sobre las otras funciones, se llama Hombre No. 2; y si predomina la función intelectual, es el Hombre No. 3.

Ahora bien, la categoría aplicable al Hombre Número 1, al Número 2, al Número 3, se refiere a la humanidad mecánica, y la razón por la cual se dividen en tres se debe al desarrollo respectivo de sus centros. Por ejemplo, un Hombre Número 1 puede tener su centro de gravedad en el Centro Motor o en el Instintivo o en el Centro Sexual o en todos tres. Por otra parte, el Hombre Número 2 tiene su centro de gravedad en el Centro Emocional. Y nuevamente, el Hombre Número 3 tiene su centro de gravedad en el Centro Intelectual. El Trabajo enseña que estos tres tipos son hombres o mujeres mecánicos y como tales están subdesarrollados. En suma, son seres unilaterales y por eso no están equilibrados.

Mas allá de estas tres clases de hombres, pero no nacido como tal, está el Hombre No. 4. Esto significa el comienzo del cambio, principalmente en la consciencia, pero también en el conocimiento, la capacidad de auto-observación y de nivel de ser. Luego sigue el Hombre No. 5, que ya ha desarrollado en sí mismo el tercer estado de consciencia, esto es, la consciencia de sí y en quien trabaja la función del centro emocional superior y posee un cuerpo astral existencial creado intencionalmente. Después viene el Hombre No. 6, en quien trabaja el centro intelectual superior y posee un cuerpo mental existencial para su uso. Y, finalmente el Hombre No. 7, quién tiene plena consciencia objetiva o cuarto estado de consciencia y posee un cuerpo causal

existencial creado deliberadamente y para su uso personal, en quien se manifiesta plenamente su Real Ser interior profundo.

Traten de pensar un poco acerca de las características de estas siete categorías de hombres. Por ejemplo:

¿Cuáles podrían ser las características generales del Hombre No. 1, del No. 2 y del No. 3?

Primero que todo, el sueño de la consciencia. El Hombre No. 1, No. 2 y No. 3, antes de empezar a estudiarse en conexión con algún sistema que le dé la posibilidad del estudio de sí mismo, pasa toda su vida en el sueño. Esta es la primera característica del Hombre No. 1, No. 2 y No. 3.

La segunda característica es el hecho que, aunque tiene muchos “yoes” distintos del ego, algunos de estos ni siquiera se conocen entre sí. El hombre puede tener actitudes, convicciones y criterios, enteramente claros y, por el otro lado, convicciones, criterios, gustos y rechazos enteramente diferentes, y uno de ellos no conoce al otro. Esta es una de las principales características del Hombre No. 1, No. 2 y No. 3. Los hombres están muy divididos no lo saben y no lo pueden saber, porque cada uno de estos “yoes” conoce solo ciertos “yoes” que encuentran por asociación; otros “yoes” permanecen totalmente desconocidos. Los “yoes” se dividen según las funciones; son “yoes” intelectuales, emocionales, instintivos, motores y sexuales. Entorno de si, conocen algo, pero más allá no conocen nada, de modo que hasta que el hombre empieza a estudiarse con el conocimiento de esta división, jamás podrá llegar a entender correctamente sus funciones o reacciones.

Este sueño del hombre y esta ausencia de unidad en él, crean otra característica importantísima y esta es: la completa mecanicidad del ser humano. El hombre en este estado, Hombre No. 1, No. 2 y No. 3, es una maquina controlada por influencias externas, ni tiene posibilidad de resistir estas influencias externas, ni posibilidad de distinguir una de otra, ni posibilidad de estudiarse aparte de estas cosas. Se ve siempre en movimiento y tiene la vieja y fortísima ilusión de que está en libertad de ir donde quiera, que puede desplazarse según su deseo, e ir a la derecha o a la izquierda. No puede hacer esto; si se desplaza a la derecha, eso significa que no podría moverse hacia la izquierda. La “voluntad” es una idea enteramente equivocada; no existe. La voluntad solo puede existir en el hombre que tiene un yo controlador, es decir un Centro Permanente de Consciencia, pero mientras aquel tenga muchos “yoes” diferentes que no se conozcan uno al otro, tiene otras tantas voluntades: cada “yo” tiene su propia voluntad, no puede haber otro “yo” ni otra voluntad. Pero el Hombre puede llegar a un estado que adquiera un “yo” controlador, es decir nuestro Real Ser y él adquiere la voluntad. Puede alcanzar este estado solamente desarrollando la consciencia a través del trabajo en los tres factores: Nacer, Morir y Sacrificio por nuestros semejantes.

Una de las ilusiones más importantes y más difíciles es nuestra convicción de que podemos HACER. Traten de entender que significa esto, pensamos que elaboramos un plan, decidimos, iniciamos y logramos lo que queremos, pero el sistema implica que el Hombre No. 1, No. 2 y No. 3, no puede hacer, no puede hacer nada simplemente le ocurre todo. Eso puede sonar extraño particularmente ahora en que todos piensan en que pueden hacer algo, pero, poco a poco, entenderán que muchas cosas que acostumbramos a decir en general sobre el hombre, solo podrían ser ciertas, solo se aplican a hombres de un nivel superior, y no se aplican a los hombres de nuestro nivel bajo. Si se dice que este hombre puede hacer, eso estaría en lo cierto con respecto al Hombre No. 7 y No. 6. Incluso al Hombre No. 5, puede hacer algo en comparación con nosotros, pero nosotros no podemos hacer nada.

También podría decir que piensan que el hombre tiene conciencia. Eso estaría correcto en relación con el Hombre No. 5, No. 6 y No. 7, empezando con el No. 5, y si dijera que el Hombre tiene conciencia, eso sería cierto en relación con el Hombre No. 4, pero no en relación con el Hombre No. 1, No. 2 y No. 3. Debemos aprender a distinguir a que categoría de hombre se refieren las cosas, porque algunas cosas están bien en relación con una categoría, pero equivocadas en relación con otras.

P. ¿Si no podemos hacer algo con nosotros mismos como el Hombre No. 1, No. 2 y No. 3, deberemos recurrir algún medio externo si queremos estar conscientes?

R. No hay medios externos a los que podamos recurrir, porque somos mecánicos. No podemos hacer nada, pero hay diferencias en el hacer y la auto-observación las mostrará; por ejemplo, podemos mostrar alguna resistencia, podemos tener algún deseo, alguna tendencia, pero podemos mostrar resistencia a ello y podemos seguir resistiendo todos los días, en cosas muy pequeñas tenemos alternativa, de modo que, aunque no podemos hacer nada, entre comillas, hay muchas cosas pequeñas que ahora podemos hacer. Por ejemplo, podemos tratar de estar conscientes de nosotros mismos. Ciertamente, no podemos hacerlo durante largo tiempo. Pero ¿Lo intentamos o no? Esta es la cuestión.

Al observar estas diferentes acciones nuestras, vemos que, como principio general, aunque el Hombre No. 1, No. 2 y No. 3, no pueden hacer nada, si se interesa por algo, si empieza a querer algo más que cosas corrientes, entonces no está siempre en el mismo nivel y puede escoger momentos en los que pueda empezar a hacer algo superior y a empezar a ser superior.

Hay varias cosas que es importante entender desde el principio mismo en relación con la autorrealización íntima del Ser. Primero, que de la grandísima cantidad de Hombres No. 1, No. 2 y No. 3, solo poquísimos pueden convertirse en Hombres No. 4, No. 5, No. 6 y No. 7, o siquiera empezar. Eso debe entenderse muy bien, porque si empezamos a pensar que todos pueden despertar espiritualmente, cesamos de entender las condiciones necesarias para el inicio de la revolución de la consciencia.

Las Sagradas Escrituras nos hablan de la Torre de Babel. ¿Cuál es la Torre de Babel? ¿Dónde estará? Es indudable que dicha torre está constituida por los Hombres No. 1, No. 2 y No. 3.

Los Hombres Número 1, 2 y 3, cada uno ve y siente la vida diferente, forman el círculo de la "confusión de lenguas"; los Hombres 1, 2 y 3 son la "Torre de Babel", porque en ese círculo hay confusión de lenguas: el intelectual no entiende al hombre emocional; el instintivo, no entiende al emocional; el emocional no entiende al intelectual; el emocional tampoco entiende al instintivo, ni el instintivo al emocional... Allí hay confusión de lenguas, nadie entiende a nadie. El hombre intelectual dice una palabra y aquél lo escucha a su modo; si un hombre intelectual afirma algo y se lo dice a un hombre emocional, el hombre emocional no entenderá al intelectual: interpretará las palabras del intelectual de acuerdo con sus emociones, les dará una traducción completamente diferente. A su vez, el hombre instintivo, cuando dice algo, el intelectual lo escucha a su modo, lo interpreta de la manera que le parece que es correcta... El emocional no podría tampoco entender al instintivo; cuando afirma algo el instintivo no lo entiende. Total, que, aunque se hable el mismo idioma en un país, los hombres 1, 2 y 3 no se entienden entre sí, viven en el círculo de la confusión de lenguas, en el círculo de Babel. Allí nadie entiende a nadie; cuesta mucho trabajo que los Hombres número 1, 2 y 3 se entiendan entre sí. Los Hombres número 1, 2 y 3 interpretan las cosas a su modo, como les parece que es, y resulta que ninguno entiende a

ninguno. Los Hombres 1, 2 y 3, son los que han provocado las grandes guerras en el mundo; la primera y segunda guerra mundial fueron provocadas por los hombres 1, 2 y 3...

Se necesita pasar al Hombre número 4, antes de pertenecer al "Reino"; el Reino está constituido por los Hombres número 5, 6 y 7. En el Reino, todos se entienden entre sí, allí no hay "confusión de lenguas".

Estos tres tipos de hombres 1, 2 y 3 son para la humanidad lo que es el péndulo para el reloj. Son gobernados exclusivamente por leyes lunares.

Estos tres primeros tipos de personalidades son los que básicamente dirigen los destinos de todos los países del mundo, en todos sus aspectos, es decir en lo político, económico, social, cultural, deportivo y religioso.

Las personalidades 1, 2 y 3 tienen a la humanidad en situaciones desastrosas. Son la influencia directa de la mecánica lunar. Si no existiera esta humanidad, en el mundo habría felicidad.

En este Trabajo, para salir de los tres círculos mecanicistas, se hace necesario recurrir al sacrificio, porque si no se sacrifica no se descubre lo nuevo. Por ejemplo, si sacrificamos al Yo de la ira, descubrimos una fuerza superior llamada inteligencia y obtendremos serenidad o austeridad mental.

HOMBRE N.º 1

Los seres humanos que pertenecen a este nivel de hombre, tienen el centro de gravedad de su vida psíquica en los centros motor-instintivo-sexual. Este centro de gravedad es el cristal con el cual él ve la vida y su mundo de relaciones. Representa al hombre instintivo, de actividad física, deportista, sexual, algunas veces brutal, su instinto predomina sobre el intelecto y emoción.

El saber de los seres humanos que pertenecen a esta categoría de hombre, se basa en la imitación, en los instintos y en la memorización. Todo su conocimiento es de carácter repetitivo. Su ser se mueve a través de sus instintos, hábitos y sensaciones corporales, impulsos y apetitos sexuales.

Los seres humanos que pertenecen al Hombre N.º 1, están polarizados hacia dos aspectos: positivo y negativo.

Al grupo positivo pertenecen las personas escépticas, que a través de los siglos han pasado por diferentes escuelas esotéricas, siempre buscando el conocimiento directo. Son generalmente instintivos.

Al grupo negativo pertenecen las personas que sólo aceptan lo que tiene relación al mundo material y a la satisfacción instintiva de sus necesidades y gustos: Dinero, placeres, etc. Por nada del mundo aceptan lo espiritual. Tienen muy poca conciencia. Se le cerró el círculo. Ya no tiene Esencia, cogió el camino involutivo. Es un cuaternario. Ej. Los que han cometido delito de alta traición.

Ejemplos de Profesiones: chofer profesional, modelo de pasarela, deportista profesional, cocinero, policía, soldado, etc.

Prácticas para el Hombre No. 1, el ayuno, ejercicios respiratorios, deportes, penitencias físicas, ejercicios de oración a media noche, silencio, exclusividad sexual, relajación, etc. Todas aquellas prácticas que implican la pérdida de comodidad física. Trabajo sobre los yoes de gula, pereza, inercia, chisme, habladuría, charla ambigua, promiscuidad sexual.

HOMBRE N.º 2

Los seres humanos que pertenecen a este nivel de hombre son puramente emocionales, sentimentales, se mueven en el mundo de las pasiones, deseos, miedos, etc. El punto de gravedad de su comportamiento psíquico tiene como base el centro emocional. Cabe anotar que el 70% de la humanidad sufre de enfermedades psicológicas por el desequilibrio de este centro.

Este hombre no ha sabido crearse un centro emocional superior que vibre con todo lo excelso, más bien se ha convertido en un juguete de sus bajas pasiones. Siempre en todo lo único que busca es algo que le agrade, que le guste. Se desenvuelve entre los sentimientos y emociones que le martirizan y le vuelven esclavo.

Los seres humanos que pertenecen al Hombre N.º 2, también están polarizados hacia dos aspectos:

El tipo que tiene desequilibrado su centro emocional. No se puede lanzar a una lucha contra sí mismo por un cambio interior, porque se quieren así mismo demasiado, muy apegados, con mucha pena moral.

El otro tipo está conformado por aquellas personas que tienen su centro emocional acondicionado de tal modo, que es capaz de entrar a la escuela y enfrentar a sus propios problemas emocionales y salir triunfantes.

Ejemplos de profesiones: artista plástico, poeta, músico, bailarín, entrevistador, sacerdote, cantante, etc.

Prácticas: oración, estudio, hatha yoga,

HOMBRE N.º 3

El Hombre Número 3, es el hombre meramente intelectual, el hombre que está razonando todo el día, toda su vida; que fundamenta todas sus actividades, exclusivamente en el centro intelectual.

Los seres humanos que pertenecen a este nivel de hombre tienen un comportamiento psíquico basado únicamente en su centro intelectual inferior. Es el hombre racional que siempre tiene una teoría para explicar cada uno de sus actos y que lógicamente parte de consideraciones meramente intelectuales. No ha creado el centro Mental Superior y por lo tanto no conoce lo objetivo, no reacciona con la dialéctica superlativa del Ser, ni la dialéctica de la conciencia.

Su saber se encuentra en un “pensar relativamente lógico”. Busca las soluciones en teorías, libros, consultando especialistas e hipótesis.

Son Hombres número 3 los que han contado cuantas veces se repite una letra del alfabeto árabe en el Corán y han basado en esto todo un tema de interpretación. Este hombre es teórico por excelencia y su vida es una teoría más, llena de formulismos y reglas morales adaptadas para su comportamiento. No ha puesto su intelecto al servicio del Ser.

Los seres humanos que pertenecen al hombre N.º 3 se pueden subdividir en tres tipos:

El primer tipo está conformado por hombres y mujeres que sólo aceptan lo que su limitada capacidad puede captar, discernir, entender, las ideas afines a las que ya tiene. Lo que está fuera de su conocimiento intelectual no tiene ningún valor. Definitivamente se ha podido comprobar que estas personas no pueden servir para la escuela iniciática.

El segundo tipo está conformado por los hombres y mujeres intelectuales que tienen dañado el centro intelectual. Ellos pueden leer un libro del maestro y explicar intelectualmente letra por letra, pero no han comprendido nada.

El tercer tipo está conformado por hombres y mujeres intelectuales que tienen la gran posibilidad de darse cuenta, de que todo lo que saben no es todo lo que existe. Llegan finalmente a la conclusión de que no saben nada. Este tipo de humanidad intelectual si pueden llegar a comprender el conocimiento esotérico y su realidad. Pueden ser muy útiles y prestar un gran servicio a la escuela iniciática, en el aspecto intelectual.

El único problema que tiene este tercer tipo de personas intelectuales es, poder lograr equilibrio dentro de sí mismo, como con las personas que lo rodean; y, también se ha podido comprobar que les cuesta mucho la práctica de la meditación.

Es urgente que este tipo de seres humanos comprenda la necesidad de seminizar el cerebro para que se regenere su centro intelectual con el fin de que llegue a comprender las cosas, la enseñanza, de una manera total y profunda.

Prácticas recomendadas: la meditación, relajación, hatha yoga, naturaleza, deportes,

Estos tres tipos de hombres son para la humanidad lo que es el péndulo para el reloj. Son gobernados exclusivamente por leyes lunares.

Las personalidades 1, 2 y 3 tienen a la humanidad en situaciones desastrosas. Son la influencia directa de la mecánica lunar. Si no existiera esta humanidad, en el mundo habría felicidad.

En este Trabajo, para salir de los tres círculos mecanicistas, se hace necesario recurrir al sacrificio, porque si no se sacrifica no se descubre lo nuevo. Por ejemplo, si sacrificamos al Yo de la ira, descubrimos una fuerza superior llamada inteligencia y obtendremos serenidad o austeridad mental.

Ejemplo: Ante un problema o situación grave, ¿Cómo reaccionamos y tratamos de resolver?

Hombre No. 1. Golpeando, emborrachándose, enojándose, gritando, quebrando cosas, comiendo,

Hombre No. 2. Llorando, asustado, temeroso, rezando, conversándole a todo el mundo, triste, angustiado, ansioso,

Hombre No. 3. Consultando libros, profesionales, internet, preocupado, callado, devanándose los sesos, ensimismado, investigando,

HOMBRE N.º 4

Hablaremos del Hombre Número 4, que es el Hombre Equilibrado. Llegar al nivel del Hombre Número 4, es una de las ideas centrales de esta enseñanza. Por eso, al hacerse un propósito y quiero decir aquí, un propósito verdadero, práctico, se ha de observar qué centros no están desarrollados en uno mismo. Por ejemplo: Si no se puede leer inteligentemente un libro cualquiera, es preciso desarrollar esta función subdesarrollada. Si usted es un Hombre Número 1 y le interesa montar a caballo o jugar al tenis, ha desarrollado su Centro Motor, pero es probable que el Centro Emocional y el Intelectual siguen siendo funciones subdesarrolladas. Por el contrario, si se pasa la vida leyendo y estudiando intelectualmente, su Centro Motor permanecerá sin desarrollar – o a su vez, si siempre siente muy emocionalmente todas las cosas, toma la vida

desde el Centro Emocional - esto es, todo le disgusta o le gusta de una manera puramente mecánica – y claro está que le será muy difícil entablar relaciones normales con otras personas.

Ahora bien, la concepción del Hombre Equilibrado es muy profunda e implica un verdadero estudio de uno mismo para darse cuenta que uno es un ser desequilibrado en el sentido del Trabajo. Puesto que el propósito del Trabajo es conducirnos a la comprensión del Hombre Equilibrado o la Mujer equilibrada u Hombre Número 4, es preciso que nos estudiemos también a nosotros mismos desde ese aspecto. Puede lograr una victoria en el juego de bolos y recibir los aplausos de los presentes y henchirse de orgullo, y sin embargo desde el punto de vista del Trabajo no es un hombre. Usted es un Hombre Número 1 y por lo general aburrido. ¿Es capaz de apreciar el arte, la poesía, la arquitectura o este Trabajo? ¿Puede pensar y leer inteligentemente las ideas contenidas en los libros? Si no puede hacerlo, es simplemente un Hombre Número 1 que permanece mecánicamente bajo las formidables leyes que gobiernan al hombre mecánico. Pero al mismo tiempo, el hombre que solo desarrolla su Centro Intelectual está en la misma posición. En cada caso usted es un hombre parcial y sus funciones o centros no están equilibrados. Por eso uno de los propósitos del Trabajo es el de desarrollar las funciones no desarrolladas. Quiere decir que un hombre ha de ser versátil.

Ahora bien, traten de observar en ustedes mismos que les falta y como pueden educarlo. En sus últimos años el Maestro emprendió el estudio del arte. Pidió que le enviaran reproducciones de todas las grandes pinturas y se empeñó en sentirlas y desarrollar su sentido artístico. ¿Qué intentaba hacer? Intentaba desarrollar una apreciación emocional del arte. Recuerden que Sócrates escribía poemas en la prisión, cuando estaba condenado a muerte, porque en su sueño le habían aconsejado que practicaré la música y sentía que no debía abandonar el mundo antes de haber descargado su conciencia “escribiendo algunos poemas en obediencia al sueño”.

Ahora bien, ya que el Cuarto Camino tiene que ver con el desarrollo de cada lado, comprenderán lo que quiero decir cuando me refiero a que el profesor intelectual debe aprender a cocinar y saber clavar un clavo. Así cuando la gente viene a una escuela iniciática han de pensar lo que tiene que aprender en el taller de carpintería o en la cocina o en el estudio y ocuparse de algo que aún no conoce y para lo cual no está adiestrado. Y aquí una persona puede ayudar a otra enseñándole algo, y quizá recibir ayuda y enseñanza. Esta era la concepción que respaldaba a la escuela donde, por ejemplo, aprendí albañilería y muchas otras cosas que nunca había considerado seriamente.

Ahora bien, el Hombre Número 4 u Hombre Equilibrado tiene que conocer realmente algo de todas las cosas. Fíjese en sí mismo, como siempre evita algunas cosas que no puede hacer porque las ignora. Cuando iniciemos luego un desarrollo más adelantado aquí, no se darán exactamente clases, sino que la gente tendrá que hacer trabajos manuales para aprender las cosas que antes no sabían. Cuando estaba en la escuela esotérica, no me permitieron que ejerciera mi profesión de médico, porque ese lado de mi persona estaba en un sentido relativamente desarrollado. Tampoco se me permitió cuando estaba junto a G. proseguir mis lecturas de literatura esotérica. ¿No ven el por qué? Porque deseaba que aprendieran cosas tales como carpintería, albañilería, fregado del piso de la cocina, lavado de la ropa de un centenar de personas y efectuar ejercicios complicados a altas horas de la noche cuando estaba muerto de cansancio. ¿No se dan cuenta que querían desarrollar en mí lo que no estaba desarrollado? Por eso traten de descubrir que centros están completamente subdesarrollados en ustedes porque si reflexionan comenzaran a darse cuenta que todo esto significa que hemos de proponernos ser el Hombre Número 4 en quien todos los centros están hasta cierto punto desarrollados. ¿Cuál es la cosa que ignoran completamente? Pues bien,

reflexionen, sobre este particular y comprendan que han de saber algo sobre las cosas que ignoran totalmente si quieren alcanzar el estado llamado de Hombre Equilibrado.

En el trabajo un Hombre Número 4 es llamado un Hombre Equilibrado. La vida no lo produce. Es tan solo mediante el trabajo sobre sí mismo como se puede alcanzar el estado de Hombre Número 4. Si muere como Hombre Número 4, en la recurrencia, tendrá que repetir todo otra vez, pero, tal como lo enseñara el Maestro, le será más fácil y empezara más temprano, de modo que gozará de más tiempo.

Nos han enseñado que existen siete categorías de Hombre. El Hombre Número 1, el Número 2 y el Número 3 son mecánicos. Caracteriza a cada uno el tener su centro de gravedad únicamente en uno de los tres centros, esto es, la psicología del Hombre número 1 es la que pertenece al centro instintivo-motor; la psicología del hombre número 2 pertenece al centro emocional, y la psicología del Hombre Número 3 pertenece al centro intelectual.

Estas tres clases de personas forman el círculo mecánico de la humanidad. Son todas incompletas. Nunca se pueden comprender unas a otras. Para alcanzar el pleno desarrollo consciente que le es posible al hombre, este debe primero equilibrar sus cinco centros (intelectual, motor, emocional, instintivo y sexual) es decir convertirse en Hombre Equilibrado. Ha de ser capaz de utilizar todos sus centros, no tan solo una idea. Esto es muy importante, es una idea tremenda. Aquí, por ejemplo, tenemos un hombre que se pasa la vida contando, agregando cantidades, registrándolas y haciendo que todo sea lo más exacto posible. Logra dar sentido a su vida mediante su cuidadosa exactitud. No le interesa mucho, la naturaleza, ni el arte, ni la lectura ni, de hecho, cualquier otra cosa. Tenemos, por tanto, el retrato de un hombre parcial, unilateral, cuya verdadera vida esta confinada a las actividades de una reducida parte de sus centros. Su problema es psicológicamente habitar otros centros, otros cuartos, en el gran edificio de tres pisos que él es. No quiere decir ello que un centro es inferior o peor que otro. Son todos necesarios, el piso alto, el intermedio, el bajo. Cada uno contiene maquinas maravillosas, aparatos tecnológicos maravillosos.

Ahora bien, un hombre parcial puede enfermarse psicológicamente con mucha facilidad porque en el sentido del trabajo es un hombre desequilibrado. Se agota viviendo en una parte tan reducida de los centros.

Para la comprensión común un hombre que siempre hace y dice la misma cosa es considerado como firme, estable y digno de confianza, y así como "Hombre Equilibrado". Pero en una situación que le es extraña, se encontrara extraviado y por lo tanto incapaz. O le será imposible pensar ideas a las cuales no está acostumbrado. En suma, tras su fachada, es bastante impotente, en cuanto se produce algún cambio en su vida. Mientras la vida siga siendo la misma, parece digno de confianza y equilibrado. Si, la vida lo equilibra. Como lo hace para la mayoría de nosotros. La vida nos procura un equilibrio mecánico. Pero esto no quiere decir que en nosotros haya un verdadero equilibrio consciente. Si pudiéramos usar igualmente todos los centros de la casa de cinco pisos y usar cada habitación para la situación correcta, entonces llegaríamos hacer flexibles para la vida. Es en esta idea de flexibilidad donde descansa la idea de equilibrio y así la del Hombre Número 4. Basta mirar a un hombre que anda por una cuerda floja. ¿Mantiene una postura rígida, siempre la misma? Al contrario, modifica continuamente su posición, y, en verdad, a esto se le llama equilibrarse. Así mismo el hombre equilibrado, en el sentido del trabajo, un Hombre Número 4, si se llega a conocerlo, suele parecer extraño y contradictorio porque la opinión que se tiene de un hombre equilibrado es la de una persona rígida, que siempre

se comporta de la misma manera y siempre repite las mismas cosas, y así, según nuestro parecer, es digna de confianza. ¿Ven ustedes lo que esto significa? ¿Ven ustedes que el trabajo emplea palabras de una manera especial, que no corresponde al uso que se les da de ordinario?

Nuestro propósito es llegar a ser el Hombre Número 4.

Además, el Hombre Número 4 está trabajando en el despertar de consciencia en el aquí y ahora, de momento en momento, auto-observándose, trabajando en la meditación diaria, trabajando en la alquimia sexual, trabajando seriamente en los tres factores de la revolución de la consciencia. Es el hombre que ya está despertando.

Ahora bien, al hacer un propósito de trabajo, es preciso observar que función necesita desarrollarse en uno. No es posible encarar el equilibrio si los centros están subdesarrollados. Centros subdesarrollados, partes de los centros subdesarrolladas, se asemejan a habitaciones desocupadas en una casa, por así decir, espacios vacíos en una persona. ¿Cuáles son las funciones cuya falta a observado en usted? ¿Le es fácil expresar sus sentimientos? ¿No le cuesta nada formularlos, por ejemplo? ¿Es usted muy ignorante?

Pues bien, intente poner remedio a esta situación. Lo que necesita ser desarrollado no es lo que puede hacer, hablando comúnmente, sino lo que no puede hacer. ¿Le cuesta usar sus manos? Pues bien, si es así, tiene que aprender a hacerlo. ¿Comprende el arte? Si no lo comprende, intente hacerlo. ¿No le interesa la lectura? Bien empiece a leer. En la cultura no hay ninguna manifestación que no sea la expresión de la actividad de un centro o de otro. Creer que se puede desarrollar y acrecentar la comprensión sin saber cosa alguna de lo que se debe saber, no es acaso una idea desatinada, este esperar algo en cambio de nada.

Supongamos que todos los seres humanos fueran aniquilados con la excepción de usted. ¿Qué conocimientos podría transmitir si se crease una nueva humanidad? ¿Podría usted descender entre esos hombres como maestro? El Maestro me dijo una vez: “En el Cuarto Camino hay que conocer algo de todo lo conocido”.

Una función no utilizada, lo cual significa una parte no usada de un centro, permanece fuera de nuestra consciencia. Puesto que el trabajo apunta a acrecentar la consciencia, un hombre o una mujer, estrecho, unilateral, que vive, por así decir, en un pequeño cuarto de su amplio ser de cinco pisos, no será capaz de desarrollarse. Vivirán y morirán sin desarrollarse, aun cuando hayan ganado un millón en sus transacciones. Y puesto que no han hecho cambio alguno de ellos mismos, sus vidas se repetirán como eran antes. No solo así, pero cada recurrencia puede tener lugar en un nivel, pero.

P. ¿En qué nivel un hombre deja de repetir?

R. Para escapar a la recurrencia, un hombre debe llegar al nivel del Hombre Número 5, esto es, al círculo exterior del Círculo Consciente de la Humanidad. El Círculo Consciente de la Humanidad está compuesto de hombres Número 5, Número 6 y Número 7, hombres para quienes no hay recurrencia. Mas para lograr esta libertad un hombre ha de convertirse primero en Hombre Número 4.

¿Cuál es el Hombre Número 4? El Hombre Número 4, es el hombre que ha equilibrado los centros de su máquina orgánica, es el hombre que ya posee una Luna que él mismo se ha fabricado, una Luna psicológica; es el mismo que ya ha creado un centro de gravedad consciente; este tipo de hombre está listo para entrar en las actividades del Reino.

Sabido es, que, para crear una Luna en nosotros, es decir, un centro de gravedad consciente (esto es: un centro de gravedad permanente), hay que apelar a una tercera fuerza, eso es obvio; esa tercera fuerza es el trabajo de crecimiento interior. Nosotros aquí vamos dándoles a ustedes las enseñanzas que necesitan para que puedan crear en sí mismos, un centro de gravedad consciente. Obviamente, quien quiera crearse tal centro debe empezar por abandonar las auto-consideraciones, el auto-sentimentalismo y trabajar decididamente en los tres factores de la revolución de la consciencia: Nacer en los cuerpos internos; Morir, eliminando el ego y sacrificándonos desinteresadamente por nuestros semejantes.

Así, pues, se pasa del centro de gravedad mecánico (la personalidad) al centro de gravedad consciente al 3% de consciencia libre, mediante el trabajo sobre sí mismo; esa es la tercera fuerza.

No está de más, aclararles a ustedes esta noche, que nosotros aquí, en nuestra institución, les vamos a enseñar a trabajar sobre sí mismos, para que ustedes puedan crear, en sí mismos, el centro de gravedad consciente. Cuando ustedes puedan ya darle forma a ese centro, dejarán de ser individuos mecánicos, se convertirán en criaturas conscientes, habrán formado en sí mismos, dijéramos, una Luna psicológica consciente.

Obviamente, tenemos que hacer muchas creaciones dentro de nosotros mismos. Mucho más tarde, en el tiempo, ustedes necesitarán crear algo más; necesitarán crear al Sol psicológico dentro de sí mismos; entonces se convertirán, indubitablemente, en Hombres Solares. Más no podrían ustedes pasar a ser Hombres Solares, si antes no han asimilado, en sí mismos, la Inteligencia Solar, es decir, si antes no han creado dentro de sí mismos al Sol Espiritual, al Sol Consciente, al Cristo-Sol.

Pero eso no es todo: un individuo que posee el centro de gravedad consciente, porque ha fabricado una Luna psicológica consciente, que le ha permitido independizarse de la mecánica lunar, obviamente debe crear un Sol psicológico dentro de sí mismo. ¿Cuándo lo crea? Cuando fabrica los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, mediante el cumplimiento del Deber Parlock del Ser, o sea, del deber cósmico del Ser que tiene tres factores: Morir, o destrucción de los "elementos indeseables" que en nuestro interior llevamos; Nacer, el nacimiento segundo ("el que no nace del agua y del fuego, dijo Jesús el gran Kabir a Nicodemus, no entrará en el Reino de los Cielos". Para entrar en el Reino, hay que crear los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, es decir, hay que "nacer del agua y del fuego"); tercero, Sacrificio por la Humanidad, pues si somos egoístas, si no trabajamos por nuestros semejantes, si no levantamos la antorcha en alto para iluminar el camino de otros, no progresaremos; el egoísta, por muy pietista que sea, no realizará progresos en estos estudios.

HOMBRE N.º 5

Es la primera base del Reino de los Dioses, es un hombre superior que ha logrado trascender el estado de Hombre N.º 4. Tiene formado su Cuerpo Astral y deja de ser regido por 48 leyes para en adelante ser regido por 24 leyes.

El Hombre N.º 5 se ha dado el lujo de activar o poner en funcionamiento el sexto centro; es decir, el centro EMOCIONAL SUPERIOR. Es un iniciado que vive en autoconciencia. Ha creado ya la Luna Sicológica Blanca, con eso entendemos que ha eliminado el 100% de la manifestación de los yoes sicológicos en el mundo físico.

Esta clase de hombres ya son guías de la humanidad porque ya tienen luz propia. Han logrado neutralizar a la falsa personalidad, es decir que se ha pulverizado su actividad, volviéndose pasiva

y obediente a las órdenes de la conciencia. Su centro de gravedad es la conciencia liberada. Es verdad que ha eliminado la manifestación de la legión egoica de la Luna psicológica Blanca, pero su peligro de convertirse en Hanasmusiano no ha terminado; porque internamente todavía tiene Ego, que lo puede desviar en cualquier momento.

El Reino de los Cielos está entre los Hombres de Nivel 5, 6, 7. En el pasado durante la época de Abrahán, muchos entraron al Reino. Durante los 8 primeros siglos del cristianismo también entraron unos cuantos, pero ahora en nuestra época son muy pocos los que logran entrar al reino.

¿Qué significa “Entrar al Reino”? recordemos el Regnus Dei o Reino de la Magia. Un hombre que se da el lujo de fabricar el Cuerpo Astral existencial para su uso personal y particular y que puede viajar con su cuerpo astral a voluntad, visitar los monasterios, estudiar a los pies de los Maestros, etc., incuestionablemente es un hombre que está despertando. ¿Quién podría negarlo? Es un hombre que en el mundo astral ya alcanzó la inmortalidad relativa.

El Hombre N.º 5 ha alcanzado la unidad, es el hombre visible-invisible, porque ha desarrollado dentro de sí un Embrión Áureo, el Cuerpo Astral. Posee el conocimiento del Mundo Astral.

Existe estados y estados, grados y grados de perfección y es por eso que el hombre astral, quien ha logrado construir el Cuerpo Astral, está obligado también a perfeccionar ese vehículo, a convertirlo en un cuerpo de oro puro, de la mejor calidad; un cuerpo que pueda de verdad ser recubierto por las distintas partes del Ser.

El Hombre número 5, vive en el Mundo Astral, absolutamente consciente; quien posee un Cuerpo Astral, puede viajar con ese cuerpo a través del espacio, puede visitar otras dimensiones, puede estar en contacto con el Círculo Consciente de la Humanidad Solar, que opera sobre los Centros Superiores del Ser. Un hombre número 5, a su vez, está listo para convertirse en hombre número 6, y se convierte en hombre 6 cuando se fabrica un Cuerpo Mental; entonces es capaz de captar toda la sabiduría de la naturaleza. El Hombre número 6 se convierte en hombre 7 cuando se ha fabricado un Cuerpo Causal; entonces puede recibir sus principios anímicos y espirituales y convertirse en un Hombre Solar, en un Hombre de verdad, en un Maestro realizado.

HOMBRE N.º 6

El Hombre N.º 6 es aquel hombre o mujer que ha cristalizado en sí el Cuerpo Mental existencial. Se lo denomina hombre lobo porque es muy sagaz. El saber del hombre N.º 6 es el dominio del conocimiento del Mundo Mental. Es decir que domina la totalidad del saber accesible al ser humano.

Un hombre que ha fabricado su Cuerpo Mental, también está en la obligación de convertirlo en oro puro de la mejor calidad, para que pueda ser recubierto por las distintas partes de su Ser. Debe decirse que aquí hay sabiduría y que cada uno de nosotros según nuestro nivel, debemos tratar de comprender intuitivamente esta gran enseñanza. Posee la razón objetiva.

El hombre que se ha dado el lujo de fabricar el Cuerpo Mental para su uso personal y particular, se da el lujo de entrar en el Mundo de la Mente cósmica para estudiar en los Templos de Hermes, es también un hombre del Reino.

Este hombre se ha dado el lujo de hacer funcionar completamente su séptimo centro, es decir el Centro Intelectual Superior.

Está regido por 12 leyes. Ha logrado construir su propio Sol psicológico. Este hombre ya no tiene Yoes ni en el Mundo Físico, ni en el Mundo Astral. Se ha dado el lujo de encarnar la Razón Objetiva.

HOMBRE N.º 7

Un hombre que ha fabricado su Cuerpo Causal existencial, que se ha convertido en un Hombre Causal, el Hombre Auténtico, que es capaz de asistir a los Templos del Mundo de las Causas y puede vivir con los adeptos de la Fraternidad Blanca, también es un hombre del Reino.

El Hombre N.º 7, ha llegado al más completo desarrollo que es posible para un ser humano; y, posee todo lo que un hombre pueda poseer, sobre todo la Voluntad, la Conciencia, la Individualidad, la inmortalidad relativa. El conocimiento de estos hombres se transforma en doctrinas, que la humanidad entera debe comprender y guiarse con ellas hasta que logren encarnar en sí mismo una forma parecida.

La encarnación de este conocimiento se lo hace a través de duras pruebas iniciáticas, a las que todo buscador debe necesariamente someterse, con lo que se cumple una gran ley que dice: “Sólo lo semejante conoce a lo semejante”. De la misma manera, el hombre que ha creado su Cuerpo Causal, está en la obligación de perfeccionarlo y convertirlo en Cuerpo de oro puro de la mejor calidad, para que pueda revestirse su Ser.

Sólo conociendo las causas se conoce los efectos. Este hombre ha cristalizado totalmente su trabajo, ha llegado a poseer un cuerpo causal, conoce el Mundo de las Causas naturales. Tiene conciencia plenamente desarrollada, con una perfecta unidad. Posee Voluntad Consciente e inmortal relativa; ya puede determinar las circunstancias, ya puede Hacer, ya es dueño de sí mismo. Ya puede prestarle sus vehículos existenciales al Espíritu. Es un hombre libre. Posee conciencia objetiva, supraconciencia, es un hombre iluminado.

El saber de un Hombre N.º 7 es totalmente objetivo y práctico. Su Ser está auto-realizado, es dueño de un sólo pensamiento, un sólo sentimiento. Ama en todos los niveles; y, si habla de paz, lo hace en todos los niveles y lo cristaliza así.

Este hombre puede determinar las circunstancias, es dueño de sí mismo y ya puede Hacer. Está regido por 6 Leyes. No tiene “yoes” en el mundo físico, ni en el astral, ni en el mental.

En el mundo de las causas naturales encontramos pues a los Hombres auténticos, a los Hombres reales, a los Hombres con alma y espíritu; ellos trabajan en esas regiones ayudando a la humanidad; desde allí proyectan hacia los diversos mundos para asistir a los que sufren y para laborar a favor de la gran causa. El Hombre Causal tiene en sí mismo encarnado sus principios anímicos y espirituales; posee alma, posee espíritu y posee todos los cuerpos existenciales superiores del Ser, el hombre que verdaderamente puede llegar a fusionarse con lo divino.

Así que, debemos ser severos en el análisis, profundos en la reflexión; así que, debemos comprender el trabajo que hay que hacer. Necesitamos irnos elevando poco a poco, de grado en grado, y pasar del centro de gravedad mecánico al centro de gravedad consciente y esto solamente es posible mediante una tercera fuerza. Esa tercera fuerza es el trabajo esotérico gnóstico.

Nosotros aquí les vamos a entregar a ustedes los medios, todos los sistemas, toda la ciencia que necesitan para convertirse en personas Número 4, No. 5, No. 6 y No. 7. Necesitamos, pues, que entiendan que sólo ese tipo de personas son las que ya poseen un fuerte centro de gravedad consciente.

Ejemplo: La Religión para cada una de estas siete categorías de Hombres será muy diferente. Así mismo el arte, la filosofía de vida. ¿Cómo será la religión del Hombre No. 1?

Ejemplo: Si existe un Hombre No. 7 tendrá mínimo 100 discípulos No. 6.

Cada Hombre No. 6 tendrá mínimo 100 discípulos No. 5.

Cada Hombre No. 5 tendrá mínimo 100 discípulos No. 4.

Cada Hombre No. 4 tendrá mínimo 100 discípulos No. 1, 2 y 3.

Total: por cada Hombre No. 7 se moverán 100 millones de seres humanos.

Ejemplo: En una auténtica escuela del Cuarto Camino es aquella que cuenta con Hombres No. 1, No. 2 y No. 3 en la primera cámara; Hombres No. 4 en la segunda cámara y Hombres No. 5 en la tercera cámara y todos ellos están dirigidos y coordinados por un Hombre No. 6 o en el mejor de los casos por un Hombre No. 7.

Una vez le hemos explicado la división del hombre en siete categorías. Esta división, conectada con la idea de el posible desarrollo interior del hombre, da un método muy bueno para entender las diferencias o divisiones de muchas cosas, por ejemplo, desde el comienzo tomamos diferentes manifestaciones del hombre en distintos campos de actividad, en religión, en ciencia, arte, etc. Y tratamos de contemplarlas desde el punto de vista de esta división en siete categorías. De inmediato verán que, si hay siete categorías del hombre, debe haber correspondientemente, siete categorías de todo lo que pertenece al hombre, no sabemos mucho acerca del Hombre N°. 5, N°. 6 y N°. 7, pero sabemos la diferencia entre el Hombre N°. 1, N°. 2 y N°. 3, y desde ese modo podemos entender fácilmente que la religión del Hombre N°. 1, como quiera que se llame, será una religión primitiva, simplificada en todo sentido; la religión del Hombre N°. 2 será sentimental, emocional, llena de ilusiones e imaginación. Y la religión del Hombre N°. 3 estará compuesta de teorías, palabras y definiciones para todo. Estas son las únicas clases de religiones que conocemos, aunque si existen religiones para los hombres de niveles superiores deberá haber también una religión del Hombre N° 5, una religión del Hombre N°. 6, y una religión del Hombre N°.7.

Lo mismo ocurre con el arte: existe el arte N°: 1, el arte N°.2 y el arte N°. 3, y no conocemos ninguno más. Pero hay obras de arte, que subsisten de tiempos antiquísimos, que pertenecen evidentemente a hombres de conciencia superior. Si encontramos tales obras de arte, veremos que no las entendemos, están más allá de nuestro nivel de ser. Desde este punto de vista, todo el arte corriente, el arte del Hombre N°. 1, N°. 2 y N°. 3, se llama arte subjetivo o sentimiento subjetivo de las cosas.

En la ciencia es todavía más fácil entender la diferencia. Ciertamente, la ciencia N°. 1, N°. 2 y N°. 3, es toda la que conocemos. Utiliza el actual estado de conciencia y las actuales funciones del hombre como instrumentos para obtener ciertos resultados. La ciencia N°. 4 empezará con el mejoramiento de los instrumentos. Si usted tiene que trabajar en alguna rama particular de la ciencia, posee cierto equipo para este trabajo y obtiene ciertos resultados, pero suponga que puede obtener un instrumento mejor; de inmediato obtendrá mejores resultados. De modo que la ciencia N°. 4 está conectada con el mejoramiento del instrumento cognoscitivo, con el mejoramiento de las funciones y del estado de conciencia del hombre.